

## Introducción

MARÍA SOLEDAD BALSAS<sup>1</sup>

“*Parlate della mafia. Parlatene alla radio, in televisione, sui giornali. Però parlatene*”, proponía el juez Paolo Borsellino para lograr una mayor visibilización social de un asunto generalmente silenciado cuando no deliberadamente olvidado. A treinta años del atetando mafioso que le costó la vida, parece oportuno cuestionar(se) si la famosa consigna del célebre magistrado sigue siendo válida. En otros términos, ¿qué formas asume hoy la (re) producción del consenso mafioso? ¿Son las mismas que en el pasado? ¿Varían según el contexto geográfico y sociocultural? La necesidad de detenernos menos en los aspectos cuantitativos del problema que en las formas reconocibles que asume su relato a través de diversos medios de comunicación aparece como una preocupación compartida tanto en el ámbito europeo como en el latinoamericano.

El presente número monográfico surge del desafío conjuntamente asumido de contribuir a revertir la ausencia de una reflexión “seria” y “común” sobre una cuestión nacional en un mundo globalizado.<sup>2</sup> Que requiere de la vocación para sostener el diálogo –no siempre sencillo– entre realidades geográficas y lingüísticas diversas para detectar los mecanismos subyacentes de un fenómeno multifacético. Titánica tarea por cierto si comparada con los recursos con los que contamos. Que asumimos incluso en tiempos difíciles para nuestras democracias. Para quienes vivimos de este lado del mundo, esta obra constituye un aporte en pos de seguir dando forma institucionalizada a inquietudes e interrogantes que respondan a problemas propios sobre los temas que aquí nos convocan.

Los ocho trabajos –cuatro en castellano y cuatro en italiano– y la reseña que integran este monográfico ofrecen diferentes perspectivas sobre cuestiones diversas desde distintos enfoques, disciplinas y trayectorias profesionales y vitales a ambos lados del Atlántico. El número se inicia con la reflexión de Marcello Ravveduto, co-editor de esta iniciativa, sobre el carácter transmedial de la mafia. A continuación, un artículo firmado por Capelli y por quien suscribe denominado “Qué ves cuando las ves. Las mafias italianas en los paisajes lingüísticos de la Ciudad de Buenos Aires”. En él interrogamos el sentido común visual a través de distintas referencias públicas a las mafias italianas, que paradójicamente redundarían en un no ver nada antes que en una mayor visibilización del fenómeno a nivel local.

La contribución de Setton indaga sobre el imaginario mafioso vigente en la Argentina pero desde otra perspectiva; el autor analiza un clásico del cine nacional a medio siglo de su estreno en su artículo “50 años de *La maffia* (1972), de Leopoldo Torre Nilsson: representaciones de la mafia ítalo-rosarina. Interacciones entre narrativas periodísticas, literarias y cinematográficas”. Setton define el imaginario mafioso local como el producto

---

<sup>1</sup> CONICET-UNLaM. Contacto: msbalsas@conicet.gov.ar

<sup>2</sup> Ciconte, E. (2017). *Dall'omertà ai social. Come cambia la comunicazione della mafia*. Pavia: Edizioni Santa Caterina.

políticamente disputado de una enorme cruza de discursos anclados en producciones ficcionales que suplen con frecuencia la crónica falta de información sobre las mafias italianas en la Argentina.

En “Me río de la mafia. Los Cubrepileta y la sátira mafiosa en la Argentina”, Favero avanza sobre el análisis del estereotipo del italiano mafioso tal como aparece en un *sketch* televisivo –calificado por la misma autora como absurdo, ridículo, exagerado y disparatado– que fue transmitido durante la década de los noventa por la televisión abierta en la Argentina. En su ensayo, atiende tanto a los rasgos textuales que el audiovisual presenta como a las condiciones de su reconocimiento a través de los comentarios de sus espectadores-as que subsisten en *YouTube*. ¿Qué se esconde detrás de la risa? El humor al que el caso de estudio apela puede ser interpretado en función del “eterno retorno de lo reprimido”.

En tercer lugar, Smeriglio cuestiona el tratamiento de las noticias sobre las mafias italianas presentes en la prensa de carácter étnico. En “¿Adónde se habrá metido Mafiopoli? Las mafias italianas según *La Gente d'Italia*” revisa las narrativas mafiosas puestas en circulación por un periódico en lengua italiana publicado en Uruguay, escenario de operaciones de notas fugitivos ndranghetistas en años recientes. Su contribución consiste en hacer evidente que ni la prensa italiana –de orientación crítica– fuera de Italia escapa a los reduccionismos que presenta el tratamiento periodístico de las mafias observados en otros contextos. La reseña de Cimatti sobre el libro *Segreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina* cierra el recorrido propuesto sobre la situación latinoamericana.

Desde la otra orilla, el artículo “*Al Capone e i gangster visti dalla Francia: una mafia di cui si mantenne nell'ombra il nome*” firmado por Volle hace alusión a la permeabilidad de la prensa francesa al discurso ideológico del fascismo. Es curiosamente en este mismo contexto político que la imagen del célebre gangster estadounidense de origen campano es dotada de valores positivos y en el que las referencias al nombre de la organización criminal que lidera se eluden.

Por su parte, Canto refiere a la pretendida “excepción criminológica” que Francia representaría en el mapa mundial del crimen organizado de tipo mafioso. En su trabajo “*L'evoluzione della percezione della mafia italiana e l'impatto di Saviano nella stampa francese*”, la autora argumenta que “la ceguera” que caracterizó históricamente la cobertura de noticias sobre mafias italianas en ese país adquiere la forma de un problema real solo en Italia, sin connotaciones locales, caracterizado por un halo romántico inspirado en *El Padrino*. Solo a partir de la recepción de *Gomorra* comienza a registrarse, en su opinión, una renovada percepción.

Por último, el artículo de Gammaitoni “*La Mafia e l'agire sociale delle donne*” aborda la simplificada relación entre mafias e identidades de género. Dentro de una estrategia científica orientada a desarticular los arraigados prejuicios sobre los que se proyecta con frecuencia el rol de las mujeres dentro de las organizaciones mafiosas, la autora describe cuatro tipos de representaciones: i) agente de socialización de los-as hijos-as en la cultura mafiosa, garante de la reputación masculina y botín de las políticas matrimoniales; ii) víctima, directa o indirecta, de la violencia mafiosa; iii) colaboradora de justicia; y iv) protagonista activa tanto en la gestión de los delitos como en los vértices de los clanes. De este modo, apunta a relativizar las visiones patriarcales que imaginan las organizaciones mafiosas como “cosa de hombres”.

En conjunto, el itinerario trazado evidencia una interpretación bastante conformista basada en el tardío reconocimiento de las mafias, en un obstinado negacionismo, en la (re)producción de folclóricos estereotipos así como en la tendencia a la banalización del problema, configurando un potente imaginario que se pretende universalmente válido.

Sin embargo, se trata de una fotografía a todas luces incompleta. En primer lugar, la atención se concentra en la situación de algunos (pocos) países. En segundo término, las menciones a las cuatro expresiones territoriales mafiosas italianas clásicas –*‘ndrangheta*, *camorra*, *cosa nostra* y *sacra corona unita*- resultan muy desiguales. Por último, las redes sociales, así como otras expresiones artísticas y culturales “emergentes”, permanecen opacas en el recorte temático que delinear los trabajos recibidos a favor de géneros, soportes y lenguajes “tradicionales”.

Así pues, esta iniciativa se traduce en una invitación concreta a sumar nuevas voces y perspectivas para el análisis comparado de uno de los temas más sensibles de la agenda global, útil al diseño de estrategias antimafias también en la diáspora.

Buenos Aires, primavera 2022